

ANDRÉS.

A don Andrés Aylwin Azócar.

Quizá

no sea,
el varón que tiene corazón de lis,
pero,
que sí lo tiene,
a fe mía,
¡Sí!

El varón que esparce semilla de luz en la palabra.
El hidalgo que por su nombre a la injusticia llama,
desarmando con fuerza cadenas, cerrojos, aldabas.

El orador de altos estrados que junto al desheredado marcha,
afirmando en tribuna cumbre de los elegidos:
"No castiga a sus hijos la Patria".

¿Quién, sino él?

El pacífico, el rebelde,
el infinito Andrés.

El varón que viste
la grandeza clara
de la sencillez;
el lirio del valle
que enciende las luces
del amanecer.

Dirá que tanto, ni tanto, ni nada
hay en el aserto;
que exagera el texto,
el canto, el decir,
el juglar amigo del verso gentil.

Mas, aquí lo digo y lo sostengo:

Los grandes hombres se ven desde lejos.

Fraternalmente,

Ramón Acuña.

28.Junio.2015

*Felicidades,
Oroside Andrés.
Lillo y Larraín.*